

TESTIGOS

Revista Oficial del Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles



¿Sabías que...?



JESÚS PRESENT EN EL SAGRAR

incluye 4 stickers



TESTIMONIOS DE
AS PROYECCIONES SOCIALES



Seminario Na
Nuestra Señora de lo

LOS DESAFIOS DEL TIEMPO PRESENTE,
MISIÓN Y COMPROMISO SOCIAL DEL SACERDOTE

CONTENIDO

- | | | |
|---|-----------|---|
|  | 3 | PRESENTACIÓN
Pbro. Luis Arturo Chávez Saborío
Rector, Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles |
|  | 4 | UNA FORMACIÓN PRESBITERAL PARA EL SERVICIO DEL REINO DE DIOS.
Pbro. Johnny Mora Ferreto, Formador Diócesis San Isidro del General |
|  | 6 | ¿SABÍAS QUE....? |
|  | 8 | CUIDAR LA CREACIÓN
Comisión Laudato Si |
|  | 10 | ROSTROS DE TESTIGOS SEMINARISTAS 2019 |
|  | 16 | “BIENAVENTURADOS LOS MISERICORDIOSOS” (MT. 5,7)
Testimonios de las proyecciones sociales |
|  | 18 | ¿Y VOS QUE ESPERAS DE LOS FUTUROS SACERDOTES? |
|  | 22 | ANÉCDOTAS DE TESTIGOS |
|  | 26 | MI VISITA AL SANTÍSIMO SACRAMENTO |

CRÉDITOS



El Seminario es el corazón de la Iglesia

Pbro. Luis Arturo Chaves Saborío – Rector.
21 marzo del 2019.

Cuando se habla del Seminario llegan inquietudes y preguntas a la vida de muchas personas, diversas ideas de lo que éste es, sin embargo, quisiera compartir con ustedes estas líneas, proponiendo lo que creo debe quedar claro en la mente y el corazón de cada uno de nosotros con respecto al Seminario.

El Papa Benedicto XVI en su Viaje Apostólico a Colonia, con Motivo de la XX Jornada Mundial de la Juventud, en el Encuentro con los Seminaristas, el Viernes 19 de agosto de 2005, definía el Seminario principalmente como “más que un lugar, es un tiempo significativo en la vida de un discípulo de Jesús”, en el cual la vida de cada joven seminarista se dedicaba a desarrollar con todas sus fuerzas y energías, el don misterioso de la vocación sacerdotal, que pide la entrega y el compromiso total, a una llamada de Dios realizada con un amor de predilección para el convocado.

En otros momentos, se ha definido, dentro de la formación sacerdotal, el Seminario indicando que: “no es la infraestructura o edificio, sino las personas, los seminaristas y todos los que laboramos y colaboramos aquí”. Elemento que aporta un distintivo especial, pues no se trabaja con objetos inertes e insensibles, sino con personas concretas, que en su humanidad revisten grandes ideales de santidad, pero también fragilidades que desean oscurecer la acción de Dios en cada uno.

En la Ratio Fundamentalis Institutionis Sacerdotalis en los numerales 55 y 56 se indica de forma constante que el Seminario es “el desarrollo de la formación inicial preparando la formación permanente del Clero”, que invita al joven a aceptar “ser discípulo misionero de Cristo y a configurarse con Cristo Pastor y Siervo”. Un proceso de crecimiento continuo, que una vez iniciado, y si pertenece al querer de Dios, no termina sino con la muerte. Una vida completamente entregada por amor a Cristo y a la Iglesia.

La Ratio Nationalis en el numeral 18 indica que el Seminario “es el espacio privilegiado, casa y escuela, para la formación de los futuros sacerdotes”, respondiendo a la inquietud de forjar la inteligencia y el corazón de cada joven, para que contemplando y aceptando la grandeza de un amor tan grande, pueda entonces compartirlo con los demás, sobre todo con los más pobres y desamparados, con los excluidos y alejados.

Por último, sin excluirse muchas otras definiciones sobre el Seminario, cala mucho en el ser sacerdotal, la expresión que indica y señala con realismo al Seminario como “el corazón vivo y palpitante de la Iglesia”. Pues es parte esencial e importante de un cuerpo eclesial, que por el misterio mismo de Dios, vive en medio de santidad y fragilidad, con personas que desean emprender un camino de santidad, luchando por evitar el alejarse de Dios, queriendo seguir a Cristo siendo su discípulo, sirviendo a la Iglesia (pueblo de Dios). Dándole oxígeno a este cuerpo eclesial, y haciendo llegar a todos, la alegría de una juventud que posee dentro de sí la fuerza de ser, como dice el Papa Francisco: “el hoy de Dios” (Jornada Mundial de la Juventud en Panamá, enero 2019). Por eso, cuando el Seminario es herido o difamado, el resultado es una herida que nos maltrata a todos en la Iglesia, pues toca el mismo corazón y su más profunda intimidad sagrada. “No se puede amar a Cristo y a la Iglesia, sin amar el Seminario”, expresaba un gran y sabio sacerdote, muy cercano a los formandos y formadores.

Este instrumento, que se les ofrece hoy, es el resultado de un gran esfuerzo por transmitir al Pueblo de Dios lo que en realidad el Seminario es. Queremos pastores conforme al corazón de Cristo, capaces de empaparse de los sentimientos de Cristo y presentarlos a la Iglesia, enriqueciéndola con un amor que va más allá del mismo ser humano, pero que busca el compromiso constante en la realidad y los desafíos del tiempo presente.

Formar pastores con “espíritu pastoral” para hacer presente el “Reino de Dios”

Pbro. Johnny Mora Ferreto, Formador Diócesis San Isidro del General

“ Cuando se es llamado por Dios, se es llamado a ser colaborador de su Reino de amor, de justicia y de paz, por el cual tantos pastores a lo largo de la historia eclesial se han sacrificado ”.

La formación pastoral es considerada como esencial durante todo el proceso formativo del seminarista, porque tiene como propósito propiciar “el espíritu pastoral”¹ en los candidatos al ministerio presbiteral, para que estos de manera gradual, progresiva y sistemática se inserten en las realidades pastorales de cada diócesis y hagan presente el “Reino de Dios”².

Un *espíritu pastoral* y hacer presente el *Reino de Dios*, son dos grandes claves orientadoras (ofrecidas por los obispos de Costa Rica y contenidas en las normas básicas para la formación sacerdotal en Costa Rica) para formar pastores capaces de responder a los desafíos actuales, con las palabras, gestos y opciones de Jesús.

Espíritu pastoral: *El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor (Lc 4,18-19)*

La Ratio Fundamental Institutionis Sacerdotalis en el numeral 119, indica que se debe *impregnar* a la formación presbiteral de un espíritu pastoral el cual consiste en hacer capaces a los seminaristas de “sentir la misma

compasión, generosidad y amor por todos, especialmente por los pobres, y la premura por la causa del Reino que caracterizaron el ministerio público del Hijo de Dios, actitudes que se pueden sintetizar en la caridad pastoral”.

El Espíritu que ungió y envió a Jesús a anunciar la Buena Nueva del Reino a todos, especialmente a los más pobres, debe motivar al candidato al ministerio ordenado a dar sentido a todas sus acciones, dentro y fuera del Seminario, de tal manera que supere una visión reductiva de considerar la inserción pastoral desde “un conjunto de tareas vividas como una obligación pesada que simplemente se tolera, o se sobrelleva como algo que contradice las propias inclinaciones y deseos” (EG 261).

Esta *espiritualidad pastoral*, ayudará a que el corazón del seminarista empiece a palpar al ritmo del corazón de Jesús el Buen Pastor³, aprendiendo esa dinámica salida de sí mismo hacia los otros y evitando concebir el ministerio pastoral como “un conjunto de cosas por hacer o de normas por aplicar, sino que hará de la propia vida el *lugar* para una escucha acogedora de Dios y de los hermanos” (RFIS 120).

El Reino que nos reclama: *Al hacerse de día, salió y fue a un lugar solitario. La gente le andaba buscando llegando donde él, trataban de retenerle para que no*

1 CECOR. *Normas Básicas para la Formación Sacerdotal en Costa Rica*, numerales 134-135.

2 CECOR. *Normas*, 134.

3 JUAN PABLO II, *Ángelus*, domingo 14 de julio de 1985.



dejara. Pero él les dijo: también a otras ciudades tengo que anunciar la Buena Nueva del Reino de Dios, porque a esto he sido enviado (Lc 4, 42-43).

Cuando se es llamado por Dios, se es llamado a ser colaborador de su Reino de amor, de justicia y de paz, por el cual tantos pastores a lo largo de la historia eclesial se han sacrificado (DA 24) evidenciando con ello que el servicio pastoral implica anunciar a Jesucristo y la Buena Nueva del Reino de Dios (DA 95).

El joven que se siente llamado por Jesús, debe tener claro que se espera de él una respuesta pastoral, una *respuesta de amor* como la llama el papa Francisco, en la perspectiva de servicio al Reino de Dios, la cual no es:

“una mera suma de pequeños gestos personales dirigidos a algunos individuos necesitados, lo cual podría constituir una “caridad a la carta”... Buscamos su Reino: *Buscad ante todo el Reino de Dios y su justicia, y todo lo demás vendrá por añadidura* (Mt 6,33). El proyecto de Jesús es instaurar el Reino de su Padre; Él pide a sus discípulos: *¡Proclamad que está llegando el Reino de los cielos!* (Mt 10,7) (cfr. EG 180).

En los nuevos *desafíos del tiempo presente*, siguen resonando los clamores de los más pobres, gritos que traspasan las estructuras formativas, pidiendo ser escuchados, conforme el actuar de Jesús.

Por eso nuestra formación presbiteral actual, no queriendo permanecer indiferente, consciente de no atender a ese clamor, implicaría quedarse fuera de la voluntad y del proyecto de Dios (EG 187), reducida y anestesiada en el confort idealista de lo teórico, sin incidencia práctica y encarnatoria, sin solidaridad cotidiana ante las miserias concretas (EG 188).

Se propone desde una *espiritualidad pastoral*, enfatizar en este año formativo la *misión y compromiso social del sacerdote*, para ayudar a los candidatos al ministerio ordenado, a anunciar y manifestar el *Reino de Dios*, de tal manera que “configurados en su ser con Cristo Cabeza, Pastor, Siervo y Esposo” (RFIS 35) su proceso formativo no se limite a una “simple apariencia de hábitos virtuosos, a una obediencia meramente exterior y formal, ni a principios abstractos” (RFIS 41), sino que a causa de una configuración Cristológica, se asuman los diferentes desafíos actuales y el servicio a los pobres, no como un asunto optativo, sino configurativo y ontológico, para manifestar la caridad pastoral y la presencia del Reino de Dios.

¿Sabías que...?

12 DATOS HISTÓRICOS DEL SEMINARIO

1.

SEMINARIO NACIONAL
NUESTRA SEÑORA DE LOS ÁNGELES
DESIGNADO CON ESTE NUEVO NOMBRE POR ACUERDO DE LA
CONFERENCIA EPISCOPAL DE COSTA RICA DEL 14 DE
SEPTIEMBRE DEL AÑO 2009, EN EL LX ANIVERSARIO DE LA
INAUGURACIÓN DE ESTA SEDE, EN EL CONTEXTO DEL AÑO
SACERDOTAL DISPUESTO POR EL PAPA BENEDICTO XVI AL
CELEBRARSE LOS CL AÑOS DE LA MUERTE DE SAN JUAN
MARÍA VIANNEY Y CON MOTIVO DE LA VISITA DE LA VENERADA
IMAGEN DE NUESTRA SEÑORA DE LOS ÁNGELES A ESTA CASA
DE FORMACIÓN EL 16 DE SETIEMBRE DEL 2009.
SAN JOSE DE COSTA RICA, A.D. MMIX

¿Sabías que el Seminario pasó de llamarse "Seminario Mayor" o "Seminario Central" a "Seminario Nacional Nuestra Señora de los Ángeles", por motivo de la visita de la Imagen Bendita de Nuestra Señora el 14 de Septiembre del año 2009?

2.



¿Sabías que en el Seminario hay una réplica exacta del resplandor y la imagen, de la virgen de los angeles, que conmemora su visita a nuestra casa de formación?

3.



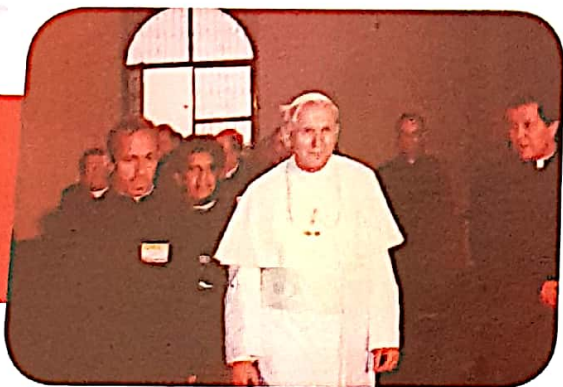
¿Sabías que gran parte de la formación sacerdotal en Costa Rica fue asumida por los padres religiosos vicentinos conocidos como los "padres alemanes" o "paulinos"?

4.



¿Sabías que, el clero diocesano asumió la formación sacerdotal en el año 1967 (52 años), siendo el primer rector Monseñor Ignacio Trejos Picado?

5.



¿Sabías que el Seminario Nacional recibió la visita del San Juan Pablo II el 2 de marzo del año 1983 y que en honor a dicha visita se conserva una habitación donde descanso ese día?

6.



¿Sabías que en el Seminario hay una imagen de Nuestra Señora de Czestochowa – patrona de Polonia; que fue donada y bendecida al Seminario por San Juan Pablo II?

7.



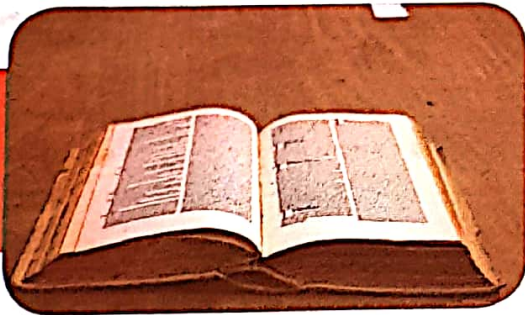
¿Sabías que el monumento en honor a Monseñor Anselmo Llorente y Lafuente, primer obispo de San José Costa Rica, que se encuentra en la entrada principal del Seminario, fue elaborada haciendo uso de su máscara mortuoria, siendo fiel así a los detalles de su rostro?

8.



¿Sabías que los seminaristas todos los años en el segundo jueves del mes de febrero, consagran el año a la Santísima Virgen María, participando de una Hora Santa en Oreamuno de Cartago y el Rosario y la Santa Misa en la Basílica de Nuestra Señora?

9.



¿Sabías que, en la biblioteca del Seminario, se conserva uno de los libros llamados "incunables" que pertenece a las primeras obras impresas en la Imprenta de Gutenberg del año 1439?

10.



¿Sabías que el Seminario cuenta con una capilla y un pasillo dedicado a la «Asunción». Ya que ahí vivían las hermanas misioneras de la Asunción, una congregación Nativa de Costa Rica fundada por Mons. Victor Manuel Sanabria, que además estuvieron como encargadas de la cocina del seminario en el periodo 1968-2000?

11.



¿Sabías que el Seminario Nacional conserva el altar que pertenecía a la capilla del antiguo seminario que se ubicaba en San José, detrás de la Curia Metropolitana?

12.



¿Sabías que la biblioteca del Seminario Nacional es considerada una de las mejores bibliotecas centroamericanas especializadas en Teología?

CUIDAR LA CREACIÓN

es vivir el Evangelio

Comisión Laudato Si



Desde el principio, Dios confió al ser humano el cuidado de la Creación, de manera que fuésemos administradores de todo lo que existía sobre la tierra. El cristiano es heredero de esta responsabilidad de manera muy especial, debido a que Jesús mismo nos enseñó con su vida a hacer la Voluntad del Padre, que se resume en amar a Dios con toda el alma, con todo el corazón y con todas las fuerzas, y al prójimo como a sí mismo (Cf. Mc 12,28-34).

En esta historia de Amor, es Dios quien tiene la iniciativa de amarnos a nosotros, y esto lo manifestó en la entrega de su Hijo por nuestra Salvación. Cuando los seres humanos nos disponemos a recibir este amor lleno de ternura y Misericordia, no podemos menos que imitar a quien nos amó primero, amando a los demás a imitación de Cristo, y amando todo lo que es fruto de ese amor, como lo es la Creación Entera. Esto es lo que el Papa Francisco llama *espiritualidad ecológica*, que consiste en el cuidado de la Casa Común como consecuencia de nuestro encuentro con Cristo.

Para colaborar con esta labor, podemos acudir a distintas acciones que generen un impacto positivo en la naturaleza. Desde nuestra realidad del Seminario, hemos podido implementar la recolección de material reciclable, de tal manera que se evite lanzar a la basura muchos materiales que pueden ser transformados en objetos útiles para atender otras necesidades. También se han tomado medidas para recolectar todos aquellos objetos que puedan ser reutilizados por otros compañeros. Ejemplo de ello, es cuando alguien tiene un folleto que ya ha usado en alguna materia, y en vez de tirarlo al recipiente de reciclaje, lo coloca en un espacio habilitado para que otro lo pueda reutilizar en años venideros.





Un proyecto que ha llamado de manera especial la atención de muchas personas ha sido la implementación de un método japonés de compostaje llamado Takakura (nombre que proviene del apellido de su creador). Mediante este proceso, logramos transformar gran parte de los desechos orgánicos provenientes de la cocina en abono para la fertilización de la huerta y de los jardines del Seminario. También buscamos crear conciencia en las demás personas mediante el uso de las redes sociales, publicando imágenes y videos sobre conmemoraciones relacionadas con el cuidado del Medio Ambiente.

Mediante estas y otras actividades, se puede ser *un instrumento de paz* para entablar una buena relación con nosotros mismos, con los demás, con la naturaleza y con Dios (cf. LS 210). Pero ante todo, no debemos olvidar que la oración es la que debe anteceder cualquier acción que llevemos a cabo, de tal forma que realicemos todo para la mayor Gloria de Dios, bien de las almas y nuestra propia santificación, tomando conciencia de que *“la preocupación por la naturaleza, la justicia con los pobres, el compromiso con la sociedad y la paz interior... son inseparables”* (LS 10). De esta manera los invitamos a que desde sus realidades concretas puedan hacer presente el Evangelio mediante el cuidado de nuestra Casa Común, que es el regalo de Dios para cada uno de nosotros.

“la preocupación por la naturaleza, la justicia con los pobres, el compromiso con la sociedad y la paz interior... son inseparables” (LS 10).



Iniciando el Camino del Discipulado



I Formando Discípulos Misioneros de Cristo



II Formando Discípulos Misioneros de Cristo



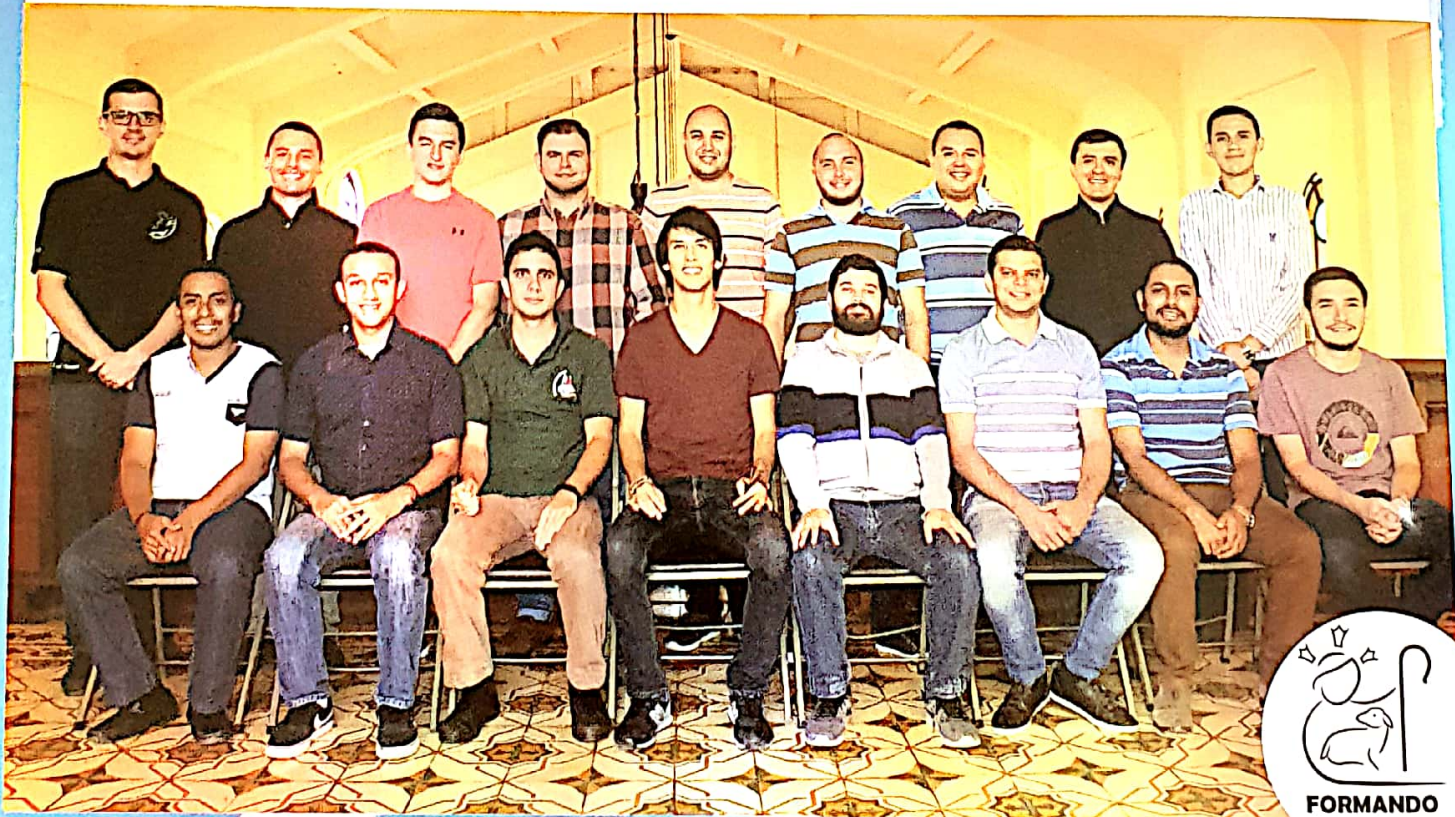
III Formando Discípulos Misioneros de Cristo



I Formando Pastores al estilo de Jesús



II Formando Pastores al estilo de Jesús

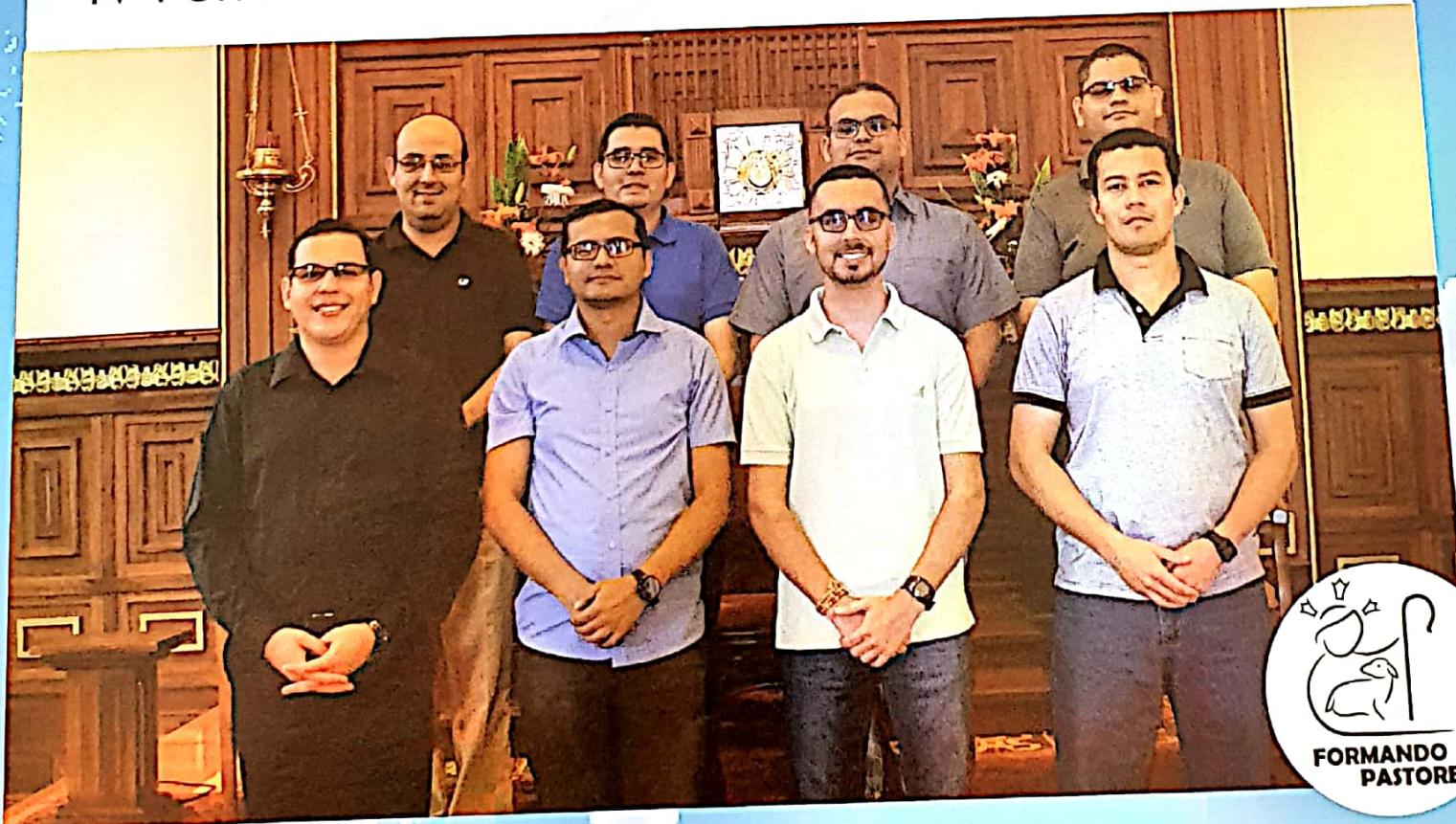


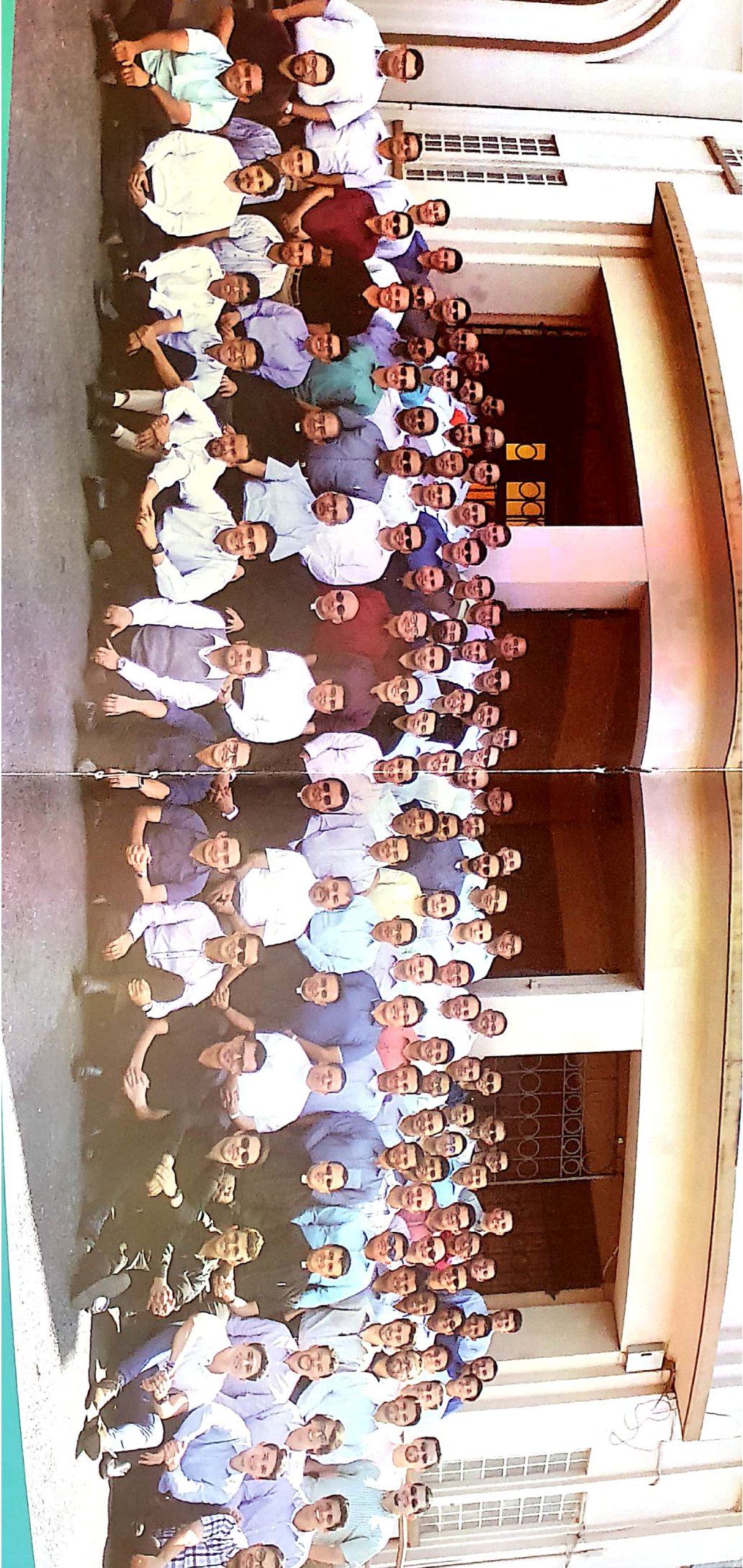


III Formando Pastores al estilo de Jesús



IV Formando Pastores al estilo de Jesús





“En la visita de la cárcel Cocorí en Cartago, pude reconocer la misericordia que tiene Dios en uno y así poder anunciarla. Nos permitió solidarizarnos y condolernos con ellos. Vimos la necesidad que tienen estar personas de ser escuchadas y el estar ahí con ellos es un signo de Dios. Nos permitió ver la acción de la gracia en ellos, ver las ansias de conversión que tienen, y nos permite valorar todo lo que tenemos. Como Cristianos tenemos que ser signos de esperanza, debemos mostrar el rostro de la Iglesia que les acompaña y reza por ellos”

Bryan Calvo,

I Formando Pastores al estilo de Jesús, Diócesis de Cartago.

*“ Les pido a todos
espiritualizarse, hacerse
almas de pobres, sentir
la necesidad, la angustia
del necesitado”*

San Oscar Romero

“El año pasado tuvimos la experiencia de compartir en el hogar san José y los hermanos de la calle en san José... fue la primera vez que iba a san José a esas horas, cuando vi la realidad recordé las palabras de San Alberto Hurtado: “Jesús está ahí, en el Pobre, es el más Pobre”. La situación me marcó, a pesar de la indiferencia que algunos de ellos mostraban hacia nosotros, sin embargo nos correspondía hacer las cosas con amor, fue un momento para sentir con Cristo. Cuando me despedí un Señor me dijo: “cómo los admiro, -y me advirtió- para estar en esto tienen que estar enamorados de Dios”

Sebastián Abarca,

I Formando Pastores al estilo de Jesús, Diócesis de Cartago

“Mi grupo el año pasado visitó el hospital de Niños en San José, ahí me encontré una realidad que nunca había vivido, inmediatamente me invitó a ver el rostro de Cristo. A pesar del dolor y el sufrimiento pude ver la fe y la esperanza de aquellos que acompañan a los enfermos, la fe permite que todo tenga sentido en la cruz el dolor se vuelve significativo, porque en el dolor siempre entra la esperanza cuando ya nada puede lograrlo. Me admiré de ver el ejercicio de paciencia, confianza y esperanza que tienen los niños y sus familiares que están ahí.”

José David Guzmán,

IV Formando Pastores al estilo de Jesús, Diócesis de Tilarán-Liberia



“Compartir con los adultos mayores y además reparar algunas partes de su casa nos hace sentir una gratificación. Es hermoso compartir con ellos, ver lo agradecidos que se sienten, acompañarlos, cuidarlos, ver el rostro de Cristo. Al final el mayor gozo es para nosotros que para ellos”

Mariano Sánchez,
III Formando Pastores al estilo de Jesús, Arquidiócesis de San José

“Compartir en la Posada de Belén con las jóvenes y los niños, fue una oportunidad para motivarlas, recordarles el valor y la importancia que ellas tienen. Nunca vi en ellas depresión, sino más bien un gran deseo de superación. En esas realidades se da una retroalimentación, el testimonio de ambos nos edifica. Esta experiencia significó para mí que la alegría viene de Dios y no de las expectativas humanas”

Anthony Cordero, Diócesis de San Isidro del General,
III Formando Discípulos Misioneros de Cristo

“Compartir con los hermanos migrantes me permitió conocer la realidad tan difícil que vive Nicaragua y a la vez la atención que la da nuestra Iglesia. Conocer esta realidad es algo que como seminaristas nos competen. Esta experiencia hace crecer en mí un deseo de entregarme por los preferidos de Dios, recordando las Palabras de Jesús: “Fui forastero, y me hospedasteis...” (Mt 25,35)

Mario Molina Medal,
III Formando Discípulos Misioneros de Cristo, Arquidiócesis de San José

“En la posada de Belén se nos permite compartir con los vulnerables, es un encuentro con Cristo, vivimos la alegría de poder ayudar en la misión del reino: En esta proyección social me negué a mi mismo, ese día me perdí la Misa por trabajar en otras cosas que hacían falta, hay que servir de diferentes formas. Sin embargo ver la participación de las jóvenes en Misa fue muy agradable, ver sus sonrisas. Todo esto genero un sentido de fraternidad, sirviendo a los más necesitados.”

Daniel Ruiz Castillo,
III Formando Discípulos Misioneros de Cristo, Diócesis de Alajuela

*“Ejercitémonos
cotidianamente en la
caridad. Dios es Amor.”*

*“Quien está en el amor está
en Dios y Dios está con él.
No olvidemos de hacer cada
día y en cada momento
ofrecimientos de nuestras
acciones a Dios cumpliendo
todo por amor”*

San Guiseppe Moscatti

Y VOS...¿QUÉ ESPERAS DE LOS FUTUROS SACERDOTES?



"Espero que los futuros sacerdotes se comuniquen con los fieles o feligreses sordos, den talleres a la comunidad sorda y las Misas también para los sordos"

Lic. William López Acevedo,
Profesor de LESCO del Seminario Nacional

"Un sacerdote debería ser alguien que ame a Dios sobre todas las cosas, que sea bueno con las personas que van a confesarse y que sea amable con los niños"

Nataly María Pacheco Ramírez, 11 años Piedades Sur, Alajuela



"Espero de los futuros sacerdotes que puedan llevar siempre el mensaje de Dios a cada persona, y que con la gracia de Dios puedan decir NO a las tentaciones de la Vida"

Yendrick Ruiz, Jugador del Oriente Petrolero Bolivian

De los sacerdotes espero que sean buen ejemplo, especialmente tratando de seguir a Jesús como el buen pastor, y también tratando de vivir una vida sana que cuando la gente les vea, se vean iluminados"

Maria Cristine, Hermana Misionera de la Caridad.





“Yo espero que los futuros sacerdotes ayuden a la gente más pobre, sean buenos, atentos, buenos estudiantes. Muchos seminaristas son mis amigos, me saludan, me dan comida y me siento feliz y orgulloso cuando los veo sacerdotes. Les pido que nunca se olviden de mí y que tengan muy buen corazón”

Fernando Roberto Vaz Canica, Hermano en situación de calle

“El sacerdote tiene que ser buena gente, noble, simpático, tiene que ser paciente, humilde, que es lo que más vale. Tienen que tener vida de oración, para que se santifiquen, deben ser hombres santos, que se sepan llevar con la gente para que caigan bien.”

Haydee Sequeira Delgado, 80 años, San Miguel Desamparados



“Espero que los sacerdotes sean humildes, estudiosos, probados en virtud, carismáticos, comunicadores, líderes, que sea un participado, conciliador, pastor, que sea honesto y que sea comprometido.”

Jorge Luis Fonseca, Diputado 2018-2022



“Lo que espero de los futuros sacerdotes, es que nos muestren su humanidad y en medio de ella, anhelan ser santos y transpiren la santidad. Para que con su testimonio inviten a la santidad”

Wilson Ulate Araya, Actor y Dramaturgo.





De los futuros sacerdotes, espero hombres llenos de humanidad capaces de amar, acompañar y servir al pueblo de Dios, sin que nadie pueda decir de ellos que fueron tratados mal. Nada hace más daño que el mal trato de un sacerdote, y nada es más bonito y bueno que un sacerdote que ame y sea amado por su gente. Espero de ellos hombres de Dios, que hayan aprendido a ser personas de oración, porque sólo así podrán presidir decentemente la Oración Litúrgica, quicio de su ministerio. Un sacerdote que no reza, pronto convierte su ministerio en profesión. Espero de ellos hombres trabajadores, un vagabundo no sirve para nada en la Iglesia. Hombres de equipo que sepan construir amistades sanas con sus colegas y feligreses y así poder ser instrumentos de comunión en los pueblos que se les encarguen.

Pbro. Victor Hugo Munguía Castro, Arquidiócesis de San José



"Espero sacerdotes de espíritu joven y alegre, que quieran hacer protagonistas a cada uno de sus feligreses, por medio de abrazos, sonrisas, disposición para confesar y orar. Que sean fieles a su servicio y vocación para el mundo, sacerdotes con acciones y homilias concretas llenas de misericordia reflejando el amor de Dios. Sacerdotes que escuchen a su comunidad y compartan experiencias vividas que nos hagan crecer en la fe. Quiero que rueguen a una sola voz con nosotros la Iglesia diciendo: Jesús Manso y humilde de corazón haz mi corazón semejante al tuyo"

Karolay Salazar 20 años, Puriscal

... Una Casa de Puertas Abiertas...



"He aprendido a ser feliz por astillar mis manos al tomar mi cruz y seguirle"
Ricardo Cerdas, Diócesis de Cartago

"Es la oportunidad para devolverle a Dios todo lo que me ha dado"
Roy Acevedo, Diócesis de Tilarán - Liberia



"En el seminario aprendemos a vivir para Dios y para los demás"
Pbro. Johnny Monge

es una escuela de discipulado formar pastores al estilo de Jesús; Palabra divina, la intelección de la esencia de la misma"
Pablo Ramírez

le se forma el corazón del futuro del Zamora, Diócesis de Limón



"El seminario me ayudado a entender mejor el lema de mi ordenación que elegi hace 28 años: "Maestro en tu nombre echaré las redes" (Lc 5,5)
Pbro. Óscar Valerio



"Ser Formador también ha sido una realización de la caridad pastoral del ministerio sacerdotal"
Pbro. Cristian Bermúdez



la que María ve a los hijos la misma ternura que en los 9 meses de espera para sus brazos, a su hijo Jesús, el autor y Salvador.
Mónica.

"Configurarme con Cristo para poderlo transmitir a mis hermanos y ser un reflejo de Él"
Isaac Mariano Trejos, Arquidiócesis de San José

"El Seminario es un chineo, una caricia de Dios"
Pablo Ramírez, Diócesis de San Isidro Del General

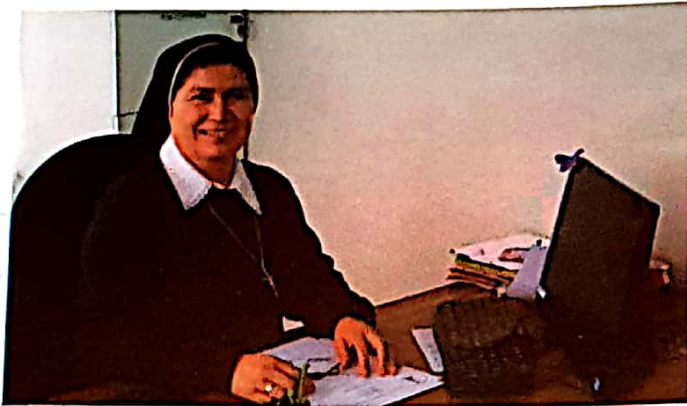


"Este es el corazón de la Iglesia donde aprendemos amar a la manera de Cristo"
Pbro. Carlos Coto

"Aquí es el quirófano donde se me trasplanta el corazón de Cristo"
Juan Luis Calvo, Diócesis de Ciudad Quesada.

"Para mi el seminario significa: Encuentro, Discipulado y Pastoreo"
Ricardo Brenes, Diócesis de Puntarenas





MA. DEL ROSARIO PADILLA DE SANTIAGO

Congregación: "Hija del Sagrado Corazón de Jesús y de Santa María de Guadalupe"

Años de profesión de votos: 21 años.

Lugar donde desarrolla su carisma: Rectoría de pastoral social Diócesis de Cartago.

1. ¿Cómo fue su llamada vocacional?

Desde los 9 años me pregunté si podría ser monjita, motivada por una película. Tuve mayor claridad de querer algo diferente para mí, cuando mis hermanas mayores se casaron, nos visitaban a con su familia, y al regresar a sus casas, yo me quedaba con esta pregunta... si me caso ¿así va a ser mi vida? Y me parecía hermoso, sí... pero también tenía claridad que el matrimonio no era para mí. Aspiraba a algo distinto. Mi sueño era ser catequista toda mi vida.

En un curso de formación para catequistas, que atendía ahora mi Congregación, me sentí preparada para dar un sí a Dios. Les comuniqué a mis papás mi decisión de ingresar a la familia religiosa, y en una semana ya estaban entregándome. Desde ese día 1 de septiembre 1995, hasta hoy lucho por entregarme a su servicio.

2. ¿Qué es lo más hermoso y lo más difícil que le ha tocado vivir en su camino vocacional?

Saberme y sentirme amada-elegida por Jesús, que haya puesto su mirada en mí. Descubrir cada día que me ama con misericordia. Asumir que las experiencias de vida tienen sentido, por difíciles que hayan sido, y sigan siendo.

Saber que cada día me sostiene la oración de mi mamá. Que mi familia se sienta orgullosa y agradecida, porque Dios me ha elegido a

esta vocación especial. Conocer y amar a tantas personas y lugares, que en el camino he encontrado, compartir sus vidas. He ido a algunas comunidades, llorando porque no quiero ir y regresar llorando porque ya aprendí a amar y no quiero regresar.

Lo más difícil fue en la primera etapa dejar a mi familia, el separarme de mis hermanas de generación, el asumir el servicio de superiora. Y un poco los cambios de comunidades, apostolado y país.

3. La sociedad busca alejarse de todo tipo de compromiso, pero usted en su momento, para responder a un llamado, comprendió que era necesario tomar la misión ¿Cómo invitaría a la juventud que siente el llamado a lanzarse a la misión y no temerle al compromiso con el prójimo?

Que se den la oportunidad de discernir la voluntad de Dios mientras el corazón esté inquieto por consagrarse la Señor, no se puede tomar otro camino, sino darse la oportunidad de buscar la respuesta en Dios. Ser sincero consigo mismo y lanzarse buscar cual es vocación, ya que cualquiera que sea, es para toda la vida y más aún el estilo de vida que te llevará a la santidad, fin último de todo cristiano. A Dios no hay que temer, sólo confiar.

Él tiene un sueño para ti, y es lo mejor que te puede suceder, responder con generosidad y a abandono a su voluntad. Él hará lo demás.



4. ¿Cómo se vería no siendo religiosa? ¿Qué estuviera haciendo?

Es difícil imaginar pues esta es mi vida, sé que Dios tuvo misericordia de mí al llamarme.

Si haya sido otra mi vocación, probablemente... en esta etapa de mi vida ya sería abuela de los primeros nietos, estaría cerca de mi familia, continuaría en la lucha por vivir y permanecer en la fe, en medio de mi comunidad donde crecí y allí seguiría luchando por ser feliz.



OREN *por nosotros,* LOS PAPÁS

Papás de Ignacio Mora M. (seminarista):

Neftalí Mora Calderón y
Rose Mary Monge Hernández

Lugar: Arquidiócesis de San Jose,
Frailes de Desamparados

Su formación la hemos vivido como nuestra. Yo Neftalí Mora Calderón y Rose Mary Monge Hernández, papás de Ignacio Martín Mora Monge, seminarista. Queremos saludar y compartir con ustedes, la experiencia en este caminar con nuestro hijo en el proceso que inició hace más de seis años. Decimos caminar con él, porque su formación la hemos vivido como nuestra, no estábamos preparados para vivir el discernimiento sacerdotal.

Dios cambió nuestra vida por medio de Ignacio. Le rogábamos siempre a Dios por la formación de ellos (tenemos dos hijos, Daniela tiene 29 años y es novicia en la Congregación de Carmelitas Misioneras). Pensamos siempre en grandes servidores de este mundo, con muy buenas profesiones, pero nunca en la Iglesia. Este es el verdadero caminar al lado de este seminarista, porque empezamos a vivir y conocer a Jesús gracias a que Él lo tomó como instrumento para nuestra Iglesia. Al aceptar Ignacio, Dios cambió nuestra manera de ver lo que conocíamos y vivíamos antes en la Iglesia como tradición.

Cuando recibimos la noticia de que quería ser sacerdote... Cuando Nacho dejó el Tecnológico porque quería ser sacerdote fue un golpe muy fuerte, sobre todo para mí como mamá. Yo como papá, fui más valiente pero tuve mis temores porque creía que el sacerdocio implicaba renuncias muy difíciles de acuerdo a como yo viví mi etapa de juventud.

4. ¿Cómo se vería no siendo religiosa? ¿Qué estuviera haciendo?

Es difícil imaginar pues esta es mi vida, sé que Dios tuvo misericordia de mí al llamarme.

Si haya sido otra mi vocación, probablemente... en esta etapa de mi vida ya sería abuela de los primeros nietos, estaría cerca de mi familia, continuaría en la lucha por vivir y permanecer en la fe, en medio de mi comunidad donde crecí y allí seguiría luchando por ser feliz.



OREN *por nosotros,* LOS PAPÁS

Papás de Ignacio Mora M. (seminarista):

Neftalí Mora Calderón y

Rose Mary Monge Hernández

Lugar: Arquidiócesis de San Jose,

Frailles de Desamparados



Su formación la hemos vivido como nuestra. Yo Neftalí Mora Calderón y Rose Mary Monge Hernández, papás de Ignacio Martín Mora Monge, seminarista. Queremos saludar y compartir con ustedes, la experiencia en este caminar con nuestro hijo en el proceso que inició hace más de seis años. Decimos caminar con él, porque su formación la hemos vivido como nuestra, no estábamos preparados para vivir el discernimiento sacerdotal.

Dios cambió nuestra vida por medio de Ignacio. Le rogábamos siempre a Dios por la formación de ellos (tenemos dos hijos, Daniela tiene 29 años y es novicia en la Congregación de Carmelitas Misioneras). Pensamos siempre en grandes servidores de este mundo, con muy buenas profesiones pero nunca en la Iglesia. Este es el verdadero caminar al lado de este seminarista, por eso empezamos a vivir y conocer a Jesús gracias a que Él lo tomó como instrumento para nuestra Iglesia. Al aceptar Ignacio, Dios cambió nuestra manera de ver lo que conocíamos y vivíamos antes en la Iglesia como tradición.

Cuando recibimos la noticia de que quería ser sacerdote... Cuando Nacho dejó el Tecnológico porque quería ser sacerdote fue un golpe muy fuerte, sobre todo para mí como mamá. Yo como papá, fui más valiente pero tuve mis temores porque creía que el sacerdocio implicaba renunciar a cosas muy difíciles de acuerdo a como yo viví mi etapa de juventud.

Hemos querido estar siempre a su lado

Una experiencia grande para llegar a estar como lo sentimos hoy, fue la siguiente. Verán; cuando nos tocó asistir a una convivencia con el promotor vocacional para saber los planes de Dios para nuestro hijo, para mí, mamá, especialmente fue una lucha contra él. Sentía que el padre Toto y el padre Ronald (párroco de nuestra comunidad en ese momento) me lo estaban arrebatando, tenía apenas 20 años y después, dejarlo en el Introdutorio, ¡juy!, que dolor, lloraba mucho y a papá se le encogía el corazón, la tristeza era muy grande porque nos costaba separarnos de él y además, no nos agradaba la idea de no tener nietos de él (todavía no sabíamos que nuestra hija iba a optar por un camino parecido). Y así hemos querido estar siempre a su lado, ya sea en actividades en el seminario o desde la casa con nuestra oración.

Ahora lloramos de alegría

Ahora todavía lloramos pero más de alegría. Por ejemplo, el día que recibió el ministerio del lectorado, ya no fue con dolor sino con lágrimas de triunfo del Señor en Ignacio y en nosotros.

Oren por nosotros los papás

Tenemós mucho más que aprender y vivir para ser santos como el Señor nos pide pero estamos seguros de que este camino, difícilmente fácil, será mejor si en sus oraciones por los seminaristas, sacerdotes, formadores y todas las vocaciones de la Iglesia, nos incluyen a nosotros, sus papás. Dios los bendiga, gracias.



TOMAME SEÑOR, Llévame contigo

Nombre del Seminarista: Deiby Gerardo Vargas Valverde

Lugar: Diócesis de San Isidro del General

Año que cursa: 1 año de la Etapa Formando Discípulos Misioneros

El Sueño de Dios en la vida de cada uno de nosotros, se realiza de diversas maneras y en los momentos menos sospechados. Nos llama y nos convoca primero a la vida, y segundo nos pone en nuestro corazón un proyecto llamado Santidad, pero lo vemos lejano a nuestra realidad, que ese llamado fue en otras épocas y que hoy es muy difícil verificar si alguna persona común pudiera llegar a escuchar al Señor con una actitud abierta y sincera.

Este último argumento, creo que se nos cae al ver la historia de un joven como cualquier otro que decidió seguir lo que el Señor pedía, quiero compartirte querido amigo (la historia de Deiby Gerardo Vargas Valverde de 26 años, oriundo de la comunidad de San Gerardo de Limoncito del cantón de Cobanabrus de la Diócesis de San Isidro del General. Su vida transcurre en un núcleo familiar donde él es el mayor, y donde su papá se entregó totalmente al cuidado de él y sus hermanas).



al igual que sus abuelos paternos y maternos que fueron pilares en su formación en diversos ámbitos.

En el ámbito de la fe ha tenido sus particularidades como por ejemplo que él era el único varón en la catequesis de la primera comunión, y le decían las catequistas que, si no le llamaba la atención el ser sacerdote, y desde ahí esa pregunta empezó a resonar en el corazón, aunque no le tomó importancia. Pasado el tiempo, buscó continuar su proceso



de preparación para los sacramentos de iniciación cristiana con la catequesis de confirmación, a la que no pudo hacerla en su pueblo (Limoncito) y la realizó en otro pueblo cercano, y al finalizar la catequesis, casi no se confirma porque tuvo que ir a coger café en la zona de los Santos (San Pablo de León Cortés), pero su deseo por recibir el sacramento era ferviente, por lo que el párroco de esta comunidad vio un interés particular y le consulta si no había tenido una inquietud vocacional en algún momento, percatándose que el Señor lo continuaba llamando, pero ese no era su momento para responder.

Pasa el tiempo y continuó su vida realizando diversas cosas como trabajar en agricultura, restaurantes de comidas rápidas, tiendas por departamentos y hasta inició los estudios universitarios en Puntarenas que dejaría y posteriormente volvería a retomarlos en

Turrialba, pero había una insatisfacción en su vida que no se lograba llenar. Esta experiencia última experiencia en Turrialba durante 3 años marcó un rumbo claro en su proceso vocacional, ya que viendo la alegría del ministerio sacerdotal y el deseo de servir del Pbro. Jorge Luis López Ureña, párroco en aquel entonces de la comunidad de Santa Rosa, fue un impulso importante para valorar la idea de porque no ser sacerdote.

Hubo un momento particular en la parroquia de San Buenaventura (Turrialba centro), ya que durante una Eucaristía se anunció un retiro que sería una jornada vocacional, donde uno de los sacerdotes hizo una motivación que le llegó al corazón, al finalizar este retiro, el sacerdote le comenta acerca de los encuentros vocacionales, a lo cual responde con generosidad, y realiza el proceso vocacional en Cartago; al ser de otra Diócesis (es decir, de San Isidro del General), se acoge al proceso que se llevaba allá, por lo que ingresa a Casa Santa María (que es una etapa de preseminario) y posteriormente es admitido al Curso Introdutorio en la sede de la Garita en el 2018 y actualmente cursa el I año de la Etapa Formando Discípulos Misioneros de Cristo en la Sede de Paso Ancho.

Para finalizar, a ti que lees esta historia, que no es casualidad que la hayas leído y que la disfrutaste tanto como yo, te planteo estas preguntas: **¿Te has cuestionado que es lo que el Señor quiere de ti? ¿Crees que el Señor te llama a servirle en una vocación específica?** La invitación es que al igual que este joven sencillo y con muchas ilusiones, respondas con valentía a su llamada, así como el mismo expresa: "La respuesta que damos es por el Señor y saber que lo seguimos a Él". Te recuerdo que el Señor Jesús te pensó desde toda la eternidad y que ha amado tu existencia desde que te formó en el vientre materno.

Mi visita a Jesús

presente en el sagrario.

PRIMERO, escoge un lugar cómodo, donde puedas ver el sagrario de frente, respira profundo y trata de poner de lado todo lo que traes en tu mente para ir disponiendo el corazón.



SEGUNDO, sígnate con la señal de la cruz en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

TERCERO, invoca al Espíritu Santo para que te inspire lo que debes decir, cómo decirlo, lo que debes pedir y cómo pedirlo: ¡Oh Espíritu Santo!, alma de mi alma, te adoro; ilumíname, guíame, fortifícame, consuélame, dime que debo hacer, ordéname. *Concédeme someterme en todo lo que quieras de mí, y aceptar todo lo que permitas que me suceda. Hazme solamente conocer y cumplir tu voluntad.*

CUARTO: siempre se debe ser agradecido, por eso ahora dale gracias al Señor por todo lo que te ha dado y reconoce a Jesús como el Señor, pues como dice san Pablo: *Dios lo exaltó sobre todo y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que ante el nombre de Jesús se doble toda*

rodilla en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre (Filipenses 2, 5-11).

Luego repasa: ¿qué he vivido en estos días? ¿Por qué dar gracias? Por la vida, por la fe, por la salvación que Jesús nos ha dado en la cruz, por el amor derramado en mi corazón, porque no dejás de mostrarme tu misericordia, por que has dado una vocación.

QUINTO, recuerda que Él es nuestro Dios infinitamente compasivo y misericordioso, por eso, pedirle perdón con confianza es siempre sano, así él nos purificará y nos abrazará como en la parábola del Hijo pródigo o del Padre misericordioso: *Todavía estaba lejos cuando su padre lo vio y se compadeció de él; salió corriendo a su encuentro, lo abrazó y lo besó... ordenó a sus siervos: traigan la mejor ropa, pónganle un anillo en el dedo y sandalias en los pies, traigan el ternero más gordo y mátenlo para celebrar un banquete. Porque este hijo mío estaba muerto, pero ahora ha vuelto a la vida; se había perdido, pero ya lo hemos encontrado” (Lc. 15, 11-32).*

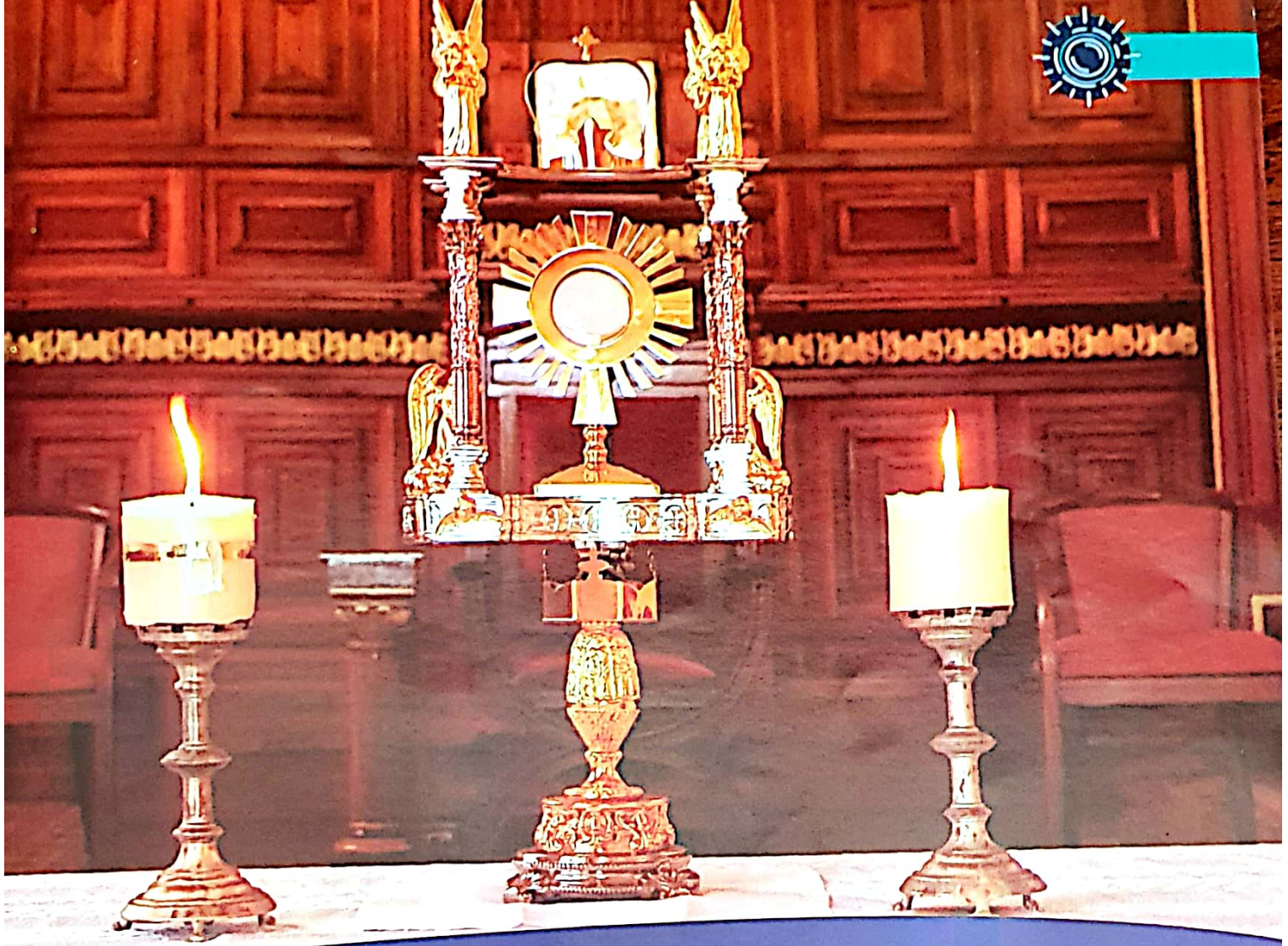


SEXTO: ¿qué quieres o qué necesitas pedirle al Señor? Recuerda que también nos dijo en el evangelio: *Así que yo les digo: pidan, y se les dará; busquen, y encontrarán; llamen, y se les abrirá la puerta. Porque todo el que pide recibe; el que busca encuentra; y al que llama, se le abre (Lc, 11, 9).* Por eso con tranquilidad y con la confianza de que serás escuchado dile a Jesús todas necesidades, personales o de tu familia, del trabajo, del estudio, en fin lo que traigas en tu mente y corazón.



Termina tu momento con el Señor rezando el Padre Nuestro y encomendándote a María santísima delante de su imagen y reza ante ella: *Bajo tu amparo... ella te acompañará.*

Invoca la bendición del Señor como empezaste tu visita: en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.



Así que yo les digo: pidan, y se les
dará; busquen, y encontrarán;
llamen, y se les abrirá la puerta.
Porque todo el que pide recibe; el
que busca encuentra; y al que
llama, se le abre (Lc, 11, 9).



¡Si tenés inquietudes vocacionales te ayudamos a discernir, contactanos! :

- Arquidiócesis de San José: 6279-9900
- Diócesis de Alajuela: 8468-9216
- Diócesis de Limón: 2798-0898
- Diócesis de Ciudad Quesada: 2460-1586
- Diócesis de Cartago: 2215-2558
- Diócesis de San Isidro: 2771-7067
- Diócesis de Tilarán-Liberia: 2669-0021
- Diócesis de Puntarenas: 8940-0957

¿Tiempos difíciles?

¿Y si nos ayudás a construir el Reino de Dios?



Escuchanos en el programa de radio TESTIGOS

Emisora Radio Fides
Frecuencia 93.1 fm
Horario Jueves 7:30 pm

Seguinos